

Una investigación estratigráfica en Valdivia (Ecuador): Primeros resultados

Una nueva excavación en el basural de Valdivia (G-31) permitió reconocer dos fases culturales anteriores a la fase Valdivia. La primera, encontrada inmediatamente debajo de los depósitos del Valdivia A (o 1/2), es cerámica y fue denominada San Pedro, mientras que la otra, subyacente, parece ser precerámica. Si se aceptan las fechas publicadas de radiocarbono y sus asociaciones culturales, San Pedro sería contemporáneo con Puerto Hormiga en el norte de Colombia, la más antigua fase cerámica del Nuevo Mundo conocida actualmente.

La cerámica de la fase Valdivia fue considerada como la más antigua del Nuevo Mundo, hasta el descubrimiento de Puerto Hormiga en el norte de Colombia (Reichel-Dolmatoff 1965). Sus rastros ya habían sido encontrados por G. H. S. Bushnell (1951) y H.-D. Disselhoff (1949) antes de la segunda guerra mundial, pero ambos autores no disponían todavía de elementos para poder determinar su posición cronológica. El mérito de haber bautizado la fase Valdivia según uno de sus yacimientos más importantes, y de haber reconocido su verdadera importancia como manifestación del "Formativo Temprano" en la costa ecuatoriana, corresponde a Emilio Estrada (1956) quien pudo recurrir a un material comparativo mucho más amplio, procedente de las recientes investigaciones en el norte del Perú (Strong and Evans 1952).

Durante los próximos años, la investigación de la fase Valdivia fue adelantada por Estrada en colaboración con Clifford Evans y Betty Meggers (Washington), lográndose una visión bastante detallada de su contenido cultural, y los primeros indicios sobre su desarrollo interno (Evans, Meggers

*Agradecimientos. Al éxito de la investigación contribuyeron tantas personas que solo es posible, por razones de espacio, nombrar algunas de ellas; particularmente a Don Carlos Zevallos Menéndez, al Sr. Presley Norton, y al Sr. Jorge Marcos, de Guayaquil; a mis colaboradores J. Malavé, D. Reyes, A. Cruz, y S. Reyes, de Valdivia; a las familias Salcedo (San Pedro) y Rafael Castro (Guayaquil), por su hospitalidad; a la Fundación Alemana para la Investigación Científica; al Profesor Dr. Udo Oberem, por su apoyo material y moral; y a Segundo Moreno, por la revisión del texto español.

y Estrada 1959). Otras excavaciones muy extensivas e importantes fueron realizadas al mismo tiempo por un grupo de investigadores guayaquileños dirigido por Carlos Zevallos Menéndez, cerca de San Pablo, unos 25 km al sur de Valdivia (Zevallos y Holm 1960).

Las primeras fechas de radiocarbono dieron la sorprendente antigüedad de 4450-4050 años antes del presente (escala ¹⁴C; W-630, W-631, W-632). Sin embargo, la cerámica encontrada no era en manera alguna primitiva, ni desde el punto de vista formal, ni en cuanto a la tecnología o la decoración. Esto hizo pensar en la existencia de desarrollos cerámicos antecedentes que al parecer no se hallaban en América. Basándose sobre algunos nuevos elementos, identificados posteriormente, Estrada propuso una solución audaz, al derivar la cerámica Valdivia del Viejo Mundo, y especialmente del Jomón japonés (Estrada 1961). En vista de la transcendencia del problema emprendieron Estrada, Evans y Meggers una nueva serie de investigaciones en la temporada de 1960/61, excavando, entre otros, el corte J de Valdivia, con una superficie total de 150 m², y una profundidad máxima de hasta 4,40 m. El trabajo de campo fue dirigido por Julio Viteri Gamboa.

Los resultados logrados en casi 10 años de estudios fueron dados a conocer en la obra monumental de Meggers, Evans, y Estrada (1965). Los abundantes datos nuevos procedentes de las últimas excavaciones sirvieron, esencialmente, para afianzar, ampliar, e ilustrar las tesis anteriores referentes a la antigüedad, procedencia y desarrollo interno (períodos A-D) de la fase Valdivia, que fue presentada como la cuna de todas las culturas cerámicas del Nuevo Mundo.

Pero este planteamiento radical no fue recibido con aclamación universal. En sus recensiones u otros aportes críticos, Donald Collier (1968), Donald W. Lathrap (1967), Jon Muller (1968), Richard Pearson (1968), y el autor (Bischof 1967) llamaron la atención sobre los numerosos problemas no solucionados. Además, el descubrimiento ya mencionado de una cultura cerámica colombiana aparentemente aún más antigua hizo imposible mantener en pie la tesis anterior acerca del origen de la cerámica americana. Por otra parte, el grupo de Edward P. Lanning propuso en informes preliminares, un nuevo cuadro del desarrollo interno de la fase Valdivia (períodos 1-8). Actualmente se nota un resurgimiento de estudios dedicados a la fase Valdivia: Las excavaciones de Presley Norton cerca de Loma Alta (Valle de Valdivia) probablemente llevarán a una mejor definición de los períodos más antiguos de esta fase, y las del P. Porras en el inmenso conchal de Aguas Piedras (Isla de Puná) ampliarán el conocimiento de su extensión geográfica, y posiblemente, de sus variantes regionales. Partiendo de consideraciones tipológicas, Betsy Hill (Ms.) está tratando de elaborar una nueva secuencia cronológica, más precisa, de la fase Valdivia.

El estado actual de la discusión científica hizo deseable un nuevo examen de la estratigrafía original del sitio de Valdivia. Afortunadamente

ofreció la oportunidad de llevarlo a cabo, un corte demostrativo contiguo al límite oriental del corte J (1961), excavado por Julio Viteri, antiguo colaborador de Emilio Estrada, con motivo del Primer Simposio Internacional de Correlaciones Antropológicas Andino-Mesoamericano (Salinas/Ecuador, 25-31 de Julio de 1971). Rosa Fung (Universidad de San Marcos, Lima), Akkaraju Sarma (Temple University, Philadelphia), y el autor documentaron la estratigrafía revelada en los perfiles del corte, siguiendo la gentil invitación de Julio Viteri, e investigaron problemas botánicos y climatológicos específicos (Viteri 1971).

Posteriormente a la clausura del simposio decidieron Julio Viteri y el autor completar la excavación de una sección del corte para comprobar algunas observaciones preliminares que, sin embargo, coincidían con otras que Viteri había podido efectuar durante sus excavaciones anteriores en el corte J, y que parecían señalar la existencia de capas pre-cerámicas bajo los depósitos de la fase Valdivia.

Las capas de la fase Guangala y del Valdivia Tardío (Valdivia C/D, en la terminología de Meggers, Evans y Estrada 1965) habían sido removidas con anterioridad en la sección escogida, en parte por la población local (en búsqueda de objetos vendibles), y por lo demás durante la preparación del corte demostrativo (Fig. 1). La presencia y extensión vertical de ambas fases culturales pudieron ser averiguadas, a pesar de esto, por medio de los tiestos contenidos en el perfil este, adyacente.

Las primeras capas conservadas *in situ*, del Valdivia A/B, arrojaron un total de 4.501 tiestos, a pesar de su volumen relativamente reducido. Dentro de la tierra gris-cenizosa, muy homogénea, se observaron por lo menos dos canales de erosión, rellenos con arena limpia y abundantes piedras de canto rodado (en parte, quemadas), conchas, y artefactos. Estos canales facilitan una explicación de fenómenos similares, observados durante la excavación del corte J (Meggers, Evans, and Estrada 1965:17, y Lám. 9 c, d).

Los materiales culturales de las unidades estratigráficas E 1-2, y en su mayor parte E 3, corresponden aproximadamente al Valdivia B de Meggers, Evans, y Estrada (1965) aunque en algunos detalles posiblemente resultarán divergencias. En la decoración dominan el Valdivia Inciso (Meggers, Evans, and Estrada 1965: Lám. 68, 73, 75), el Valdivia Exciso, que es raro (Lám. 59 i, 1), y bordes relativamente gruesos, doblados y prensados con dedos (Lám. 95). Los bordes del Valdivia Inciso son generalmente gruesos, y doblados o engrosados exteriormente (Meggers, Evans, and Estrada 1965: Fig. 35, formas 1-3). Están ausentes el Valdivia Brochado y el Valdivia Tiras Sobrepuestas, a pesar de que no es difícil recoger muestras de estos tipos decorativos en el perfil oriental, más arriba; el Valdivia Pulido con Guijarro (Variante A; Lám. 91) está prácticamente ausente.

El conjunto representado por las unidades E 3/4 y E 4 difiere bastante. Aparece el tipo Valdivia Peinado (Lám. 48-50), y el tipo Valdivia Modelado (Lám. 78) es frecuente. La mayoría de los bordes de ollas son ahora simples (Meggers, Evans, and Estrada 1965:Fig.28, forma 1), o doblados, pero relativamente delgados (Fig.28, forma 2; Fig.33; Fig. 34, forma 1). Estas formas ya ocurren en E 3. En el contenido de los canales de erosión E-C 4 y E-C 5 predominan tipos vinculados con los que caracterizan las unidades E 3/4, E 4, y E 6, tratándose probablemente de material re-depositado, pero hay también algunos tiestos posiblemente más recientes del Valdivia Inciso, y bordes engrosados, tal como proceden de E 1/2, que podrían servir para fechar la edad de los canales.

La unidad E 6 ocupa el tercio norte de la sección excavada, abajo de los canales E-C 4/5. El material decorado consiste en un tiesto pintado con líneas anchas - único en todo el material conocido de la fase Valdivia -; dos con incisiones anchas y superficiales, con fondo plano, que solo remueven la superficie pulida; seis del tipo Valdivia Inciso Línea Fina (Lám. 61a, 63h); doce del Valdivia Peinado; y uno con una variante del Valdivia Modelado.

Bajo las unidades E 4 y E 6, respectivamente, en una profundidad aproximada de 2.20m desde la superficie original, se nota un cambio en la composición de los depósitos. En la parte este de la sección se encontró una serie de hornos que alcanza un grosor de 1.10 m cerca del límite oriental de la excavación, sobrepuesta a capas arenosas estratificadas, con algunas franjas de carbón de madera, que alcanzan 0.90 m en el occidente, reduciéndose a 0.10 m en el perfil este donde el piso de greda estéril llega a los 3.40 m de la superficie original.

En la serie de hornos sobrepuestos se encontraron 27 tiestos sumamente interesantes. Estilísticamente no encajan dentro del Valdivia A de Meggers, Evans, y Estrada (1965), ni dentro de los períodos Valdivia 1/2 propuestos por el grupo de Lanning (Hill Ms.). Al mismo tiempo demuestran gran homogeneidad en sus aspectos estilísticos y tecnológicos, y por estas razones son considerados como representantes de una fase cerámica pre-Valdivia que fue denominada San Pedro por el nombre del pueblo vecino (Bischof and Viteri 1972). La cerámica tiene un color marrón o gris oscuro y es bastante dura. Análisis futuros permitirán constatar la presencia o ausencia de antiplástico. No hay engobe rojo. Las superficies son por la mayor parte pulidas, a veces mostrando facetas dejadas por el pulidor. Los bordes son verticales o invertidos, en dos casos con el labio ligeramente engrosado exteriormente (Fig. 2 A-C). El fondo de las vasijas parece haber sido redondo, y los diámetros que se han podido determinar a base de los tiestos miden 10-20 cm, en casos excepcionales entre 5 y 23 cm.

Contrariamente a lo que sucede con la cerámica Valdivia, casi un 50% de los tiestos están decorados, en su mayoría por líneas incisas finas,

ejecutadas sobre la superficie pulimentada aún húmeda. Las líneas se han trazado generalmente con firmeza, pero su profundidad varía; en un caso (Fig. 2 B) las incisiones son anchas con fondo plano, como raspadas, similares a las arriba mencionadas de la unidad E 6.

Comparado con Puerto Hormiga o Canapote en el norte de Colombia, la cerámica de San Pedro es tecnológicamente superior y no parece representar una fase inicial de la manufactura cerámica. Sus formas, con cuello y hombro marcado, son dentro de la prehistoria americana los más antiguos ejemplos del tipo de la "olla" que perdurará hasta la actualidad, mientras que en el norte de Colombia las formas se limitan durante muchos siglos a vasijas semiglobulares o "tecomates" (vasijas globulares con borde directo), menos evolucionadas. Por otra parte, falta una diferenciación tecnológica de la cerámica como la que se nota en Puerto Hormiga y en el Barlovento Temprano (Bischof 1966).

Según los datos disponibles los antecedentes de San Pedro no se encontrarán en Valdivia. Las unidades E 17, E 18, y E 19 A, en la parte norte del corte, que contenían cada una un tiesto, probablemente pertenecen a la serie de hornos, según la composición de su tierra, y los tres tiestos fueron incluidos en el número de los tiestos de la fase San Pedro. Las capas arenosas E 13-16, y E 19-20, en cambio, no arrojaron ninguna clase de artefactos cerámicos, a pesar de que había abundantes restos culturales como: artefactos de concha y de piedra tallada, piedras quemadas, restos de alimentos marinos (especialmente, abundantes huesos de pescado), y grandes cantidades de carbón de madera. La ausencia de artefactos cerámicos en los depósitos inferiores de la sección investigada no es fortuita a juzgar por las observaciones plenamente coincidentes de Julio Viteri en el año de 1961, durante la excavación del corte J. Según la opinión del autor más bien indicará una ocupación precerámica en el sitio de Valdivia que debería vincularse con alguna de las fases distinguidas por Karen Stockmann en la Península de Santa Elena.

La cerámica de la fase San Pedro aparece, ya desarrollada, en cantidades muy pequeñas como añadidura al inventario cultural precerámico existente localmente. En vista de estas circunstancias sería razonable suponer que llegó al sitio de Valdivia por medio del intercambio comercial con otros grupos humanos más o menos vecinos que ya practicaron la manufactura cerámica desde hace algún tiempo. La ausencia de elementos relacionados con el Jomón japonés aconseja buscar sus antecedentes dentro del territorio ecuatoriano, sea en la región costanera, o sea en el interior.

Por otro lado se pueden observar estrechos lazos tipológicos y estilísticos entre San Pedro y los materiales atribuidos a los principios de la fase Valdivia. En algunos aspectos como la dureza de la cerámica, el acabado de las superficies, y la frecuencia y la ejecución de la decoración, sin embargo, la cerámica de San Pedro es superior; en otros como la presencia del engobe rojo, y aparentemente la diversificación de las formas, Valdi-

via A o 1/2 es más avanzada. La cantidad de tuestos aumenta también fuertemente desde los principios de la fase Valdivia cuyo desarrollo interno, por lo demás, aún no es conocido suficientemente, como demuestran los materiales obtenidos en las unidades estratigráficas E 1-E 4, y E 6. Al mismo tiempo disminuye la cantidad del carbón de madera dentro de los depósitos, hasta desaparecer casi por completo en los períodos posteriores (tanto del Valdivia como de la fase Guangala, cuyos depósitos tienen casi la misma composición cenizosa), lo que señalaría un cambio en la preparación de los alimentos, relacionado probablemente con la utilización generalizada de vasijas culinarias.

En vista de la disminución tan marcada del carbón de madera en los depósitos de la fase Valdivia, y la estratigrafía complicada con su fuerte inclinación de las capas en dos direcciones, es dudoso si las numerosas fechas radiocarbónicas publicadas, procedentes de la sección colindante "e" del corte J (profundidad 3.60-4.20 m; Meggers, Evans, and Estrada 1965: 151), realmente correspondan al comienzo de la fase Valdivia, o más bien a la fase San Pedro y al Precerámico. Hasta que no se hayan analizado las muestras de carbono procedentes de la nueva excavación, cuyas relaciones con la estratigrafía física y cultural han sido establecidas con todo cuidado, sería aventurado, por esta razón, pronunciarse sobre la antigüedad de la fase San Pedro, o sea, de la cerámica ecuatoriana, para compararla con los tempranos desarrollos cerámicos en el norte de Colombia. En todo caso, la investigación del origen de la cerámica en América tendrá que tomar un nuevo rumbo.

BIBLIOGRAFIA

Bischof, Henning

1966 Canapote, an early ceramic site in northern Colombia. Preliminary report. "XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, Actas y Memorias", vol. 1:483-491. Sevilla.

1967 Reseña: Meggers, Evans, and Estrada 1965. En: "American Journal of Archaeology", vol. 71, 2:216-219. Washington.

Bischof, Henning, and Julio Viteri Gamboa

1972 Pre-Valdivia occupations on the southwest coast of Ecuador. En: "American Antiquity", vol. 37, 4:548-551. Washington.

Bushnell, G. H. S.

1951 The archaeology of the Santa Elena Peninsula in South-West Ecuador. "Occasional Publications of the Cambridge University Museum of Archaeology and Ethnology", no. 1. Cambridge.

Collier, Donald

1968 Reseña: Betty J. Meggers, Ecuador. Ancient Peoples and Places, no. 49. London. En: "American Antiquity", vol. 33, 2:269-271. Salt Lake City.

- Disselhoff, Hans-Dietrich
 1949 Grabungen und Funde im Canton Sta. Elena (Ecuador). En : "El México Antiguo", vol.7:343-410. México, D.F.
- Estrada, Emilio
 1956 Valdivia, un sitio arqueológico formativo en la costa de la Provincia del Guayas, Ecuador. "Publicación del Museo Víctor Emilio Estrada", no.1. Guayaquil.
 1961 Nuevos elementos en la cultura Valdivia: sus posibles contactos transpacíficos. "Publicación del Sub-Comité Ecuatoriano de Antropología", Guayaquil.
- Evans, Clifford, Betty Meggers, y Emilio Estrada
 1959 Cultura Valdivia. "Publicación del Museo Víctor Emilio Estrada", no.6. Guayaquil.
- Hill, Betsy
 Ms. Proposed seriation of Valdivia pottery (1971).
- Lathrap, Donald W.
 1967 Reseña: Meggers, Evans, and Estrada 1965. En: "American Anthropologist", vol.69,1:96-98. Menasha.
- Meggers, Betty, Clifford Evans, and Emilio Estrada
 1965 Early formative period of coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla phases. "Smithsonian Contributions to Anthropology", vol. 1. Washington.
- Muller, Jon D.
 1968 A comment on Ford's review of Early Formative Period of Coastal Ecuador [= Meggers, Evans, and Estrada 1965; H.B.]. En : "American Antiquity", vol.33,2:254-255. Salt Lake City.
- Pearson, Richard
 1968 Migration from Japan to Ecuador: The Japanese evidence. En : "American Anthropologist", vol.70,1:85-86. Menasha.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo
 1965 Excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga (Departamento de Bolívar). "Antropología" 2. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Strong, William D. and Clifford Evans
 1952 Cultural stratigraphy in the Virú Valley, northern Peru. "Columbia Studies in Archaeology and Ethnology", vol.IV. New York.
- Viteri Gamboa, Julio
 1971 La cultura Valdivia. En: "El Universo", 12.9.1971. Guayaquil.
- Zevallos Menéndez, Carlos y Olaf Holm
 1960 Excavaciones arqueológicas en San Pablo. Informe Preliminar. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Guayaquil.

ILUSTRACIONES

Fig.1 : Estratigrafía del Corte Viteri (1971)

Fig.2 : Tiestos de la fase San Pedro. Procedencia: Corte Viteri, sección E. A: unidad E 5; B: E 8; C: E 7; D: E 12; E: E 11; F: E 17. Altura de B: 4 cm.

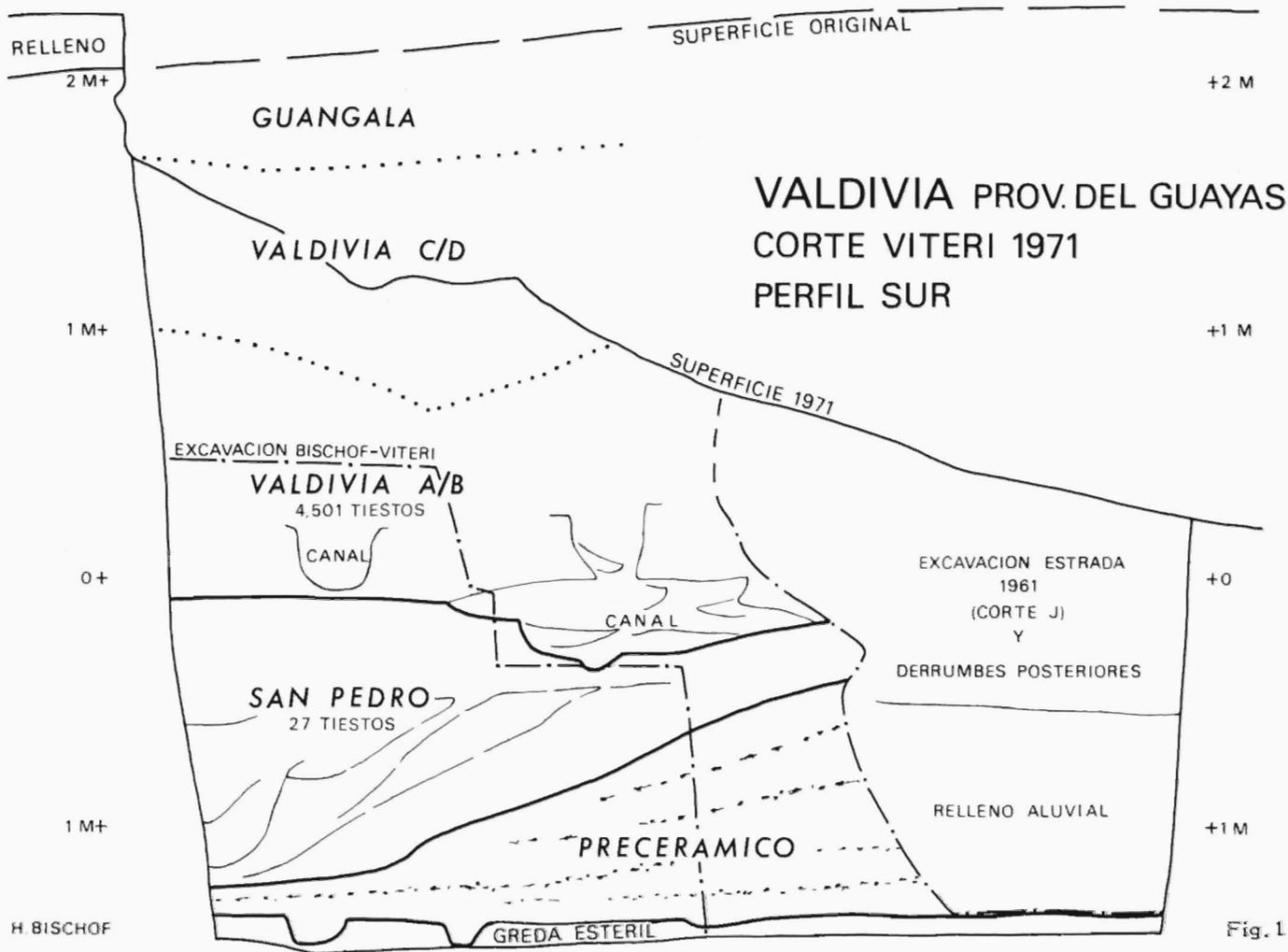


Fig. 1

